

# Wert estudia bajar la nota para las becas por las quejas autonómicas

► Comunidades del PP se sumaron a la petición de suavizar el requisito académico

MANUEL TRILLO  
MADRID

La presión de las comunidades autónomas, incluidas algunas del PP, llevaron ayer al ministro de Educación, José Ignacio Wert, a comprometerse a «estudiar» una rebaja en la nota exigida para acceder a las becas de Bachillerato, que en su borrador de decreto se elevaba del 5,5 al 6. Las de FP se quedan como estaban previstas, en el 5 para el Grado Medio y el 5,5 para el Grado Superior, mientras que en las universitarias todavía no se ha entrado a discutir.

El propio Wert admitió, tras la reunión con los representantes autonómicos en la Conferencia Sectorial de Educación, que comunidades de distinto color político habían coincidido en que un requisito académico tan elevado, en el caso del Bachillerato, podía ir en dirección contraria a uno de los objetivos prioritarios de su reforma educativa: la reducción del abandono escolar temprano. Es decir, como señalaron a los periodistas diferentes consejeros, la exigencia de una nota excesiva podría llevar a muchos estudiantes a dejar los estudios tras la enseñanza obligatoria. La consejera catalana, Irene Rigau, llegó a cifrar el abandono que provocaría en un 52 o un 53%.

## Castilla y León y Extremadura

Dos comunidades gobernadas por el PP, Castilla y León y Extremadura, expresaron también su temor a que las exigencias académicas previstas pudieran dejar a demasiados alumnos fuera del sistema. El castellano-leonés Juan José Mateos señaló que en el actual momento de dificultades económicas, lograr las notas exigidas «no sólo depende del esfuerzo del alumno», sino también de «imponderables» como los profesores, el centro, las familias o la situación económica, por lo que entiende que los estudiantes «con una renta baja que tengan aprobado el curso y no sean repetidores, reúnen el criterio académico para recibir las ayudas al estudio y ser beneficiarios de unas becas». Asimismo, la extremeña Trinidad Nogales pidió «rebajar los niveles de exigencia», porque la situación no es igual para todas las comunidades», y que el decreto «no sea excluyente».

En todo caso, el ministro advirtió que no renuncia «en absoluto» a «valorar la cultura del esfuerzo», de manera que a igual renta y mejor rendimiento académico se reciba una beca

mayor. En este sentido, subrayó que no se tocará la principal novedad que introduce el borrador del decreto, que es la división de la beca en una cuantía fija y otra variable que se calcula no sólo en función de la renta, sino también de las notas del estudiante.

Wert recalcó que se ha coprometido a estudiar la viabilidad de una rebaja en la nota exigida para obtener la cuantía fija de la beca «desde la perspectiva de que no constituya un obstáculo un obstáculo para seguir estudios más allá de la enseñanza obligatoria y no contribuya al abandono escolar temprano». Se trata de «ali-

near» la concesión de becas con la reforma prevista en el proyecto de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (Lomce) y el principio de equidad para que ningún estudiante «tenga que abandonar por razones socioeconómicas». «Equidad, cultura del esfuerzo, rendimiento y evitación de un abandono escolar temprano por cuestiones económicas», subrayó.

No obstante, añadió que el anteproyecto tiene que pasar aún por otros órganos —entre ellos hoy mismo el Consejo de Universidades— y que el ministerio no está cerrado a «otras modificaciones».

## Andalucía celebra la «marcha atrás»

Pese a que el ministro de Educación se limitó a anunciar que «estudiará» un cambio en las notas exigidas, la consejera andaluza, Mar Moreno, aplaudió ayer ya lo que consideró una «marcha atrás». «No tiene sentido que con un aprobado alguien que tenga dinero pueda seguir estudiando y con el mismo aprobado y la misma nota alguien que no tenga dinero no pueda seguir», dijo. La también socialista Ana González, de Asturias, tildó el sistema previsto en el futuro decreto de «depredador».